

Discurso de Carlos J. Medina Ávila. Vocal Asesor del
Departamento de Protocolo de Presidencia de Gobierno
*Premio Internacional de Protocolo en Investigación en Protocolo o
Disciplinas Auxiliares*

Galardonado por el trabajo titulado "La institución militar: Ceremonial, protocolo y símbolos"

Señor Presidente del Jurado, señoras y señores miembros del Jurado,
queridos amigos:

En primer lugar, quiero agradecer al jurado que haya valorado mi obra que de tal forma que estimase que merecía este Premio Internacional. Hay premios que honran al premiado, y este es, sin lugar a dudas, uno de ellos.

Y quiero agradecerse por un doble motivo: en el plano personal, porque un premio tan prestigioso como éste recompensa muchísimas cosas, como, por ejemplo, las horas de sueño perdidas, los sobresaltos cuando se bloquea el ordenador a las dos de la madrugada, o el desasosiego cuando crees que tienes todo terminado y se publica un reglamento que te hace comenzar de nuevo una parte sustancial de la obra.

Pero también, y en mi opinión quizá sea esto más importante, se lo agradezco profundamente porque creo que ayudará mucho a que se cumpla uno de los principales objetivos que me marqué cuando comencé a escribirlo: dar a conocer a la sociedad española la riqueza del ceremonial y de las tradiciones de nuestras Fuerzas Armadas.

Porque el libro, en sí, no solo está dirigido al ámbito interno de la milicia - aunque sé que se está utilizando mucho, lo que para mí es motivo de orgullo-. Está pensado para que en el ámbito civil se comprenda un poco más lo que es y lo que representa la Institución Militar. En realidad, yo no he venido a hablar del libro. Pero permítanme que dé tres pinceladas acerca de lo que contiene: describe las ceremonias militares y explica su porqué, porque nada se hace en la milicia porque sí; trata de los símbolos y de su historia, de la heráldica, de los uniformes, de los himnos y de las enseñas, la más principal de ellas, nuestra bandera, cuya defensa encomienda nuestra Constitución a las Fuerzas Armadas; y, en su tercer volumen, del Derecho Premial Militar, de nuestras

condecoraciones, que siempre hemos apreciado más por lo que representan que por su valor material.

Pero quiero destacar, sobre todo, a quién está dedicado. Está dedicado a mis compañeros de promoción de la Academia General que, por cumplir con su deber, hoy no están entre nosotros. A ellos, por su ejemplo, y a todas las mujeres y hombres que con su trabajo y sacrificio han hecho, y hacen día a día, cualquiera que sea su puesto, que disfrutemos de una España en paz y libertad, muchas gracias. Y muchas gracias a todos los que están hoy aquí, por acompañarme y escucharme.